



JUAN DAVID HENAO

LA RISA DEL CENTAURO

SOL ASTRID
GIRALDO E.

FOTOGRAFÍAS
CARLOS TOBÓN

El centauro viene galopando desde las profundidades de la historia. Es un guerrero pero su peor lucha es la que tiene consigo mismo. No la puede esconder y la lleva a flor de piel. Civilización y barbarie se enfrentan a muerte en ese cuerpo dividido entre un torso humano perfecto y su dorso, patas y cola animalizados. Sin embargo, en la áurea estética griega, estas contradicciones fueron superadas por el ideal armónico de Fidias. Y así, bellos y dramáticos ejemplares, mitad hombre, mitad caballo, recorren con sus cascos los exquisitos frisos del Partenón. Entre forcejeos y luchas, van exhibiendo también sus contradicciones corporales apaciguadas en una de las más serenas soluciones formales del canon artístico europeo. ¿Qué diremos, sin embargo, del *marranauro* que ha cazado Juan David Henao cuando corría desprevenido por la prosaica historia latinoamericana?

Nada de concesiones, condensaciones ni triunfos formales hay en este engendro de cabeza de santo colonial con cuerpo de marrano, fugado de algún corral al oeste de Europa con una baratija precolombina en sus manos. Nada de ceremonia ni triunfos de la razón. Solo encontramos allí detritos, figuras heridas a muerte, deformidades. En lugar de condensación, yuxtaposición. A cambio de soluciones, todas las derrotas. Y en vez de la gravedad del mito milenario, lo que resuena es una carcajada sin glamour de un poco más de quinientos años. La grieta, el choque, la incompletud, la



Objeto etnológico
Cerámica
10x15x15 cm
2015

Objeto etnológico
Cerámica
14x17x17 cm
2015

imposibilidad se instauran en el cubo blanco adonde llega la particular mitología de Henao, como sucedió recientemente en el Centro de Artes de la Universidad EAFIT.¹

Sus esculturas, objetos e instalaciones despliegan físicamente el lugar de la paradoja. Columnas hechas de cerámicas precolombinas y del Carmen de Viboral, o de capiteles corintios y maíz. Columnas que no sostienen sino que se doblan o forman escaleras a la nada. Mazorcas armadas con granos de cerámica. Floridas sillas Luis XV forradas con textiles indígenas de geometrías obsesivas. Construcciones en contra de la lógica, las leyes de Euclides, las líneas rectas, la totalidad, las estructuras racionales, los acabados estéticos. ¿Se podrían entonces entender como aglomeraciones eclécticas? Sí, indudablemente campea en estos objetos ambiguos una liberación de los diques que compartimentan los periodos históricos, los decálogos de la pureza formal, las categorías y jerarquías racionales y occidentales, lo artístico y lo artesanal. Y, por supuesto, las normas que prohíben o autorizan los materiales de la creación.

Por estas decisiones, la obra de Henao dialogaría con la estética de la posproducción descrita por Nicolás Bourriaud. Es decir, la del artista que no está interesado en la materia prima, sino en lo que ya está elaborado, y quien “genera significados a partir de una selección y combinación de elementos heterogéneos ya dados” (Bourriaud, 2006). Por lo tanto, no aspira tanto a ser un creador como Yahvé, sino un combinador de detritos culturales como un DJ o un editor cinematográfico. La historia es una plastilina maleable en las manos de este reciclador que no practica la originalidad sino el montaje. Y en esto se diferencia de Nadín Ospina, por ejemplo. Aunque ambos artistas reflexionan sobre los choques en las entrañas de la cultura latinoamericana, Ospina construye objetos nuevos en clave de simulacro, mientras que Henao simplemente recombina los existentes.

Su eclecticismo, empero, se aleja de la ligereza que denuncia Yve-Alain Bois en la escena de las transvanguardias



Barrueco I
Serie Esculturas
Recipientes cerámicos
280x20x20 cm
2011-2015



Objeto etnológico
Cerámica
19x38x38 cm
2015

y los estilos internacionales desde la década de los ochenta, cuando la historia se convirtió en un divertimento, al ser tratada “como un espacio de pura irresponsabilidad” (Bourriaud, 2006). Y en ella, entonces, todo aparecía con la misma significación, el mismo valor.

Al contrario, a pesar de sus indudables humor e ironía, hay una pregunta responsable y de la mayor importancia en los objetos absurdos de Henao. Y una sustentada crítica cultural a los conceptos de exotismo, mestizaje y sincretismo que ha impuesto una interpretación occidental y colonial de la historia de Latinoamérica (palabra que en sí es ya todo un *marranauro*). Porque los objetos que interviene, sobre todo los etnológicos, estarían escenificando un desgastado y ficticio mito de origen que ya no dice nada. Para reflexionar sobre ellos, se podría acudir al concepto *historiocularidad* (*historiocularity*), utilizado en algunos análisis decoloniales, el cual quiere apartarse del logocentrismo de la historiografía tradicional. Así, la historiocularidad no se preocuparía tanto por cómo se escribe la historia sino cómo se hace visible (Reynolds-Kaye, 2014).

Y eso es lo que vemos en estos objetos desquiciados de Henao: las estrategias fallidas del relato histórico hechas materia. Para lograrlo, nos hace conscientes de todo lo que de ideología y acumulación simbólica conllevan las cosas. En *El sistema de los objetos*, Baudrillard dice que en todo objeto hay una estructura funcional, pero también una social y mental, las cuales terminan traslapándose o contradiciéndose (1999). Es decir, las cosas tienen un componente esencial, primario y operativo (para qué sirven), pero también uno inesencial, variado, disperso, formal (cómo están hechas). Este es precisamente el terreno de Henao: todo lo que en el objeto no tiene función pero aun así está pleno de historia, símbolos y marcas sociales, culturales y políticas. Es decir, de connotación. Es en este espacio donde despliega su carnaval errático de monstruos cotidianos, de artefactos hechizos y deformes.

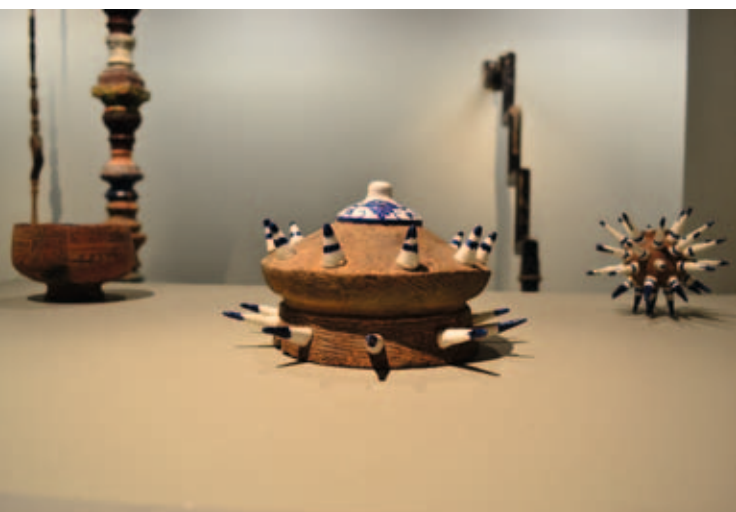


Barrueco I
Serie Esculturas
Recipientes cerámicos
200x25x25 cm
2011-2015



Más que la incongruencia de los materiales y estilos, Henao plantea un feroz combate semántico, una demoledora crítica plena de humor negro y de comentarios agudos. ¿Qué es lo civilizado, qué es lo bárbaro?

Y en este sentido nos habla desde otra perspectiva plenamente latinoamericana, la barroca, entendiéndola aquí más que como una época histórica como un modo cultural que tiende al regodeo en el significante, a la pasión por el espectáculo, a la búsqueda de una visualidad para toda idea.² Se podría entonces reconocer en su obra aquellas características que Bolívar Echeverría (2005) distinguía en el *pathos* barroco: la reutilización de un código para decir otra cosa, el retorcimiento de un lenguaje para trascenderlo, la exageración, la oposición, los enrevesamientos de todo tipo que buscan llevar al sistema a la suprema tensión para explorar sus últimos límites y posibilidades. Perversa combinatoria.



Los objetos suyos son híbridos, no caben en las categorías funcionales, ni puras ni simples ni distintas (Oliveras, 2000). Piezas que se contradicen en sí mismas, imposibles lógicos, estéticos e históricos. Materiales cargados semántica y culturalmente de maneras tan dispares que nunca hallarán sosiego. Aunque logren un precario equilibrio formal en sus surrealistas acumulaciones, y ese es el triunfo de cada pieza, este aparente caos controlado puede estallar en cualquier momento. De hecho, lo hace en la mente del espectador que no puede unir lo que ve. Semejantes juegos no son una simple diletancia formal. Más que la incongruencia de los materiales y estilos, Henao plantea un feroz combate semántico, una demoledora crítica plena de humor negro y de comentarios agudos. ¿Qué es lo civilizado, qué es lo bárbaro?, ¿qué es lo original, qué es el robo de formas?, ¿qué es lo artístico, qué no lo es?, ¿qué es lo sublime, qué lo prosaico?, ¿qué es el arte, qué la artesanía?, ¿qué es lo que tiene valor, qué no lo tiene?



Su tema es la identidad latinoamericana no como un ideal deseable, sino como una ficción

para deconstruir, un concepto por revisar, una utopía para explotar. Por ello su planeta es el de la hibridación, la mixtura, el cortocircuito, más que el del sincretismo o el mestizaje que supondrían transacciones y acuerdos exotizantes.

Henao no se ha inventado nada. Ya la artesanía y la cultura popular habían dado cuenta de estas incongruencias pasadas por alto por los imaginarios oficiales. El artista simplemente las observa, las colecciona, las disecciona, las deconstruye y las vuelve a construir para llevarlas a los sacrosantos espacios expositivos con una mueca que desvirtúa toda seriedad conmemorativa de una exotizada y plácida América mestiza. La que él ve está esencialmente contrahecha como resultado de luchas de poder, de imaginarios, de colisiones semánticas, de significantes vencidos. Así son también sus fabulosas piezas paródicas, donde podemos ver en vivo y en directo la rugosa y deforme piel de la historia, tan fisurada como sus cerámicas infructuosamente remendadas. ■

Sol Astrid Giraldo E. (Colombia)

Filóloga con especialización en Lenguas Clásicas de la Universidad Nacional y magíster en Historia del Arte de la Universidad de Antioquia. Investigadora, curadora y crítica de arte. Ha participado en proyectos editoriales y curatoriales para el Museo de Antioquia, el Museo de Arte Moderno y el Centro de Artes de la Universidad EAFIT. Colaboradora de revistas nacionales y latinoamericanas. Autora de libros y catálogos de arte.

Bibliografía

- Bourriaud, Nicolás (2006). *Postproducción*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo.
- Baudrillard, Jean (1999). *El sistema de los objetos*. México: Siglo XXI.
- Echeverría, Bolívar (2005). *La modernidad de lo barroco*. México: Era-UNAM.
- Oliveras, Elena (2000). "Objetos ambiguos en el arte argentino de los 90". *Arte en Colombia Internacional* N.º 82, abril-junio de 2000.
- Reynolds-Kaye, Jennifer (2014). "Exhibiting the Decolonial Option: Museum Interventions by Pedro Lasch and Demián Flores". *Hemisferique Institut E-misférica 11.1 Gesto Decolonial* (2014) [en línea] Disponible en: <http://hemisphericinstitute.org/hemi/es/e-misferica-111-gesto-decolonial/reynoldskaye>.

Notas

¹Exposición colectiva de jóvenes artistas Umbral 15 (noviembre de 2015-marzo de 2016). Participan: Juan David Henao, Daniela Serna, Juan Caicedo, Heyner Silva, Jeison Sierra. Curaduría: Alberto Sierra.

²*Barrueco* se llama precisamente la exposición que realizó Henao en la Biblioteca Pública Piloto en 2011.



Barrueco I
Serie Esculturas
Recipientes cerámicos
200x25x25 cm
2011-2015

Juan David Henao. Medellín (1987). Maestro en Artes Plásticas de la Fundación Universitaria Bellas Artes, 2012; artista y docente en la Facultad de Artes de la Fundación Universitaria Bellas Artes. Exposiciones: ACADÉMICA, Museo de Arte Moderno de Medellín. MDE011; Taller de Construcción, Museo de Antioquia; *Barrueco*, Biblioteca Pública Piloto; *Basa, fuste y capitel*, Sala Eladio Vélez Fundación Universitaria Bellas Artes; *Solo Project*, PARC, Museo de Arte Contemporáneo Lima, Perú; *FUSTE*, Galería Lokkus, Medellín, 2015; *Umbral 15* (2015-2016), Centro de Artes Universidad EAFIT.